

1

# **POBLACIÓN ESPERANZA**

**TEATRO**

**ISIDORA AGUIRRE - MANUEL ROJAS**

Estrenada en Concepción en Enero de 1959,  
por el Teatro Universitario de esa ciudad  
con la dirección de Pedro de la Barra



## PERSONAJES

Don Teófilo, dueño de un pequeño boliche

La Florita, su sobrina, visitadora social

El Estanislao Errázuriz (Tala) un ladrón

Filomeno , un mendigo

Emperatriz, una mendiga

Ana María, una prostituta

"El maestro Jehová" (Zacarías)

El Zurdo, ladrón

Luzmila, una lavandera

Violeta, arrienda cuartos en la población

Rafael, un niño

Juan Reinoso, ladrón y traficante, hijo de don Teófilo

El Trifulca, ladrón

---

La obra transcurre en una población marginal muy pobre en los años 1950/60

Escenografía:

Vemos un costado del "boliche" Pequeño almacén) de compra y ventas, un "pilon" que surte de agua potable a los pobladores.

La obra fue presentada en Santiago ese año 59, luego llevada en gira a Montevideo y se dio en "temporada en Buenos Aires, en el Teatro San Telmo.



## ACTO PRIMERO

### CUADRO 1

Mañana a fines de invierno. don Teo y el mendigo Filomeno desayunan en la puerta del boliche de compra y venta de la población marginal de Santiago.

TEO

Hace fresquete ¿no? La helada de anoche, pues. ¿Serán las 8, ya? (Él responde por mímica) Dicen que va a subir el té. ¿Y qué no sube en este país? (Él sigue con gestos) Hable como la gente, Filomeno...

FILOMENO

Bah... la costumbre, don Teo.

TEO

Tome, sírvase té para que caliente el buche.

FILOMENO

Gracias. Oiga, por aquel lado se cuele mucho frío. Amanecí con la oreja tiesa.

TEO

A ver si hoy pongo unos cartoncitos en las rendijas. (Entra a escena El Zurdo, ladrón simpático, con un enorme saco. Golpea en la puerta del boliche.) Mire, Filomeno, ¡uno que se robó el Ministerio de Hacienda!

ZURDO

Oiga, don Teo ¿ha visto al Talao?

TEO

No, Zurdo. ¿Pasa algo?

ZURDO

Le tengo una "nombrá": Dígale que tengo que hablar con él. (Sale)

TEO

Desde ayer que el Talao no viene a alojar a su cuarto. Seguro que anda en la mala.

FILOMENO

(Pasándole su viejo sombrero donde hay un cartón que anuncia "MUDO") Oiga, don Teo ¿por qué no me cambia el "rótulo"? Mudo no más, ya no sirve. Dan puro molido...

TEO

Cambie de actividad, pues. ¿Por qué no le hace empeño al baile de San Vito? Esos gallos ganan billete.

FILOMENO

No me gusta hablar. Mucho trabajo.



TEO

Espérese que gane el pleito, Filomeno. Si hay justicia en esta tierra, me tienen que dar unos cuantos millones. Los pesos en aquel tiempo eran buenos. Cuando su amigo "tenga", no va a necesitar "rótulos". Y ¿qué quiere que le escriba en el sombrero? "¿Compadezcan a este mudo desgraciado, impedido de trabajar?"

FILOMENO

Chitas... Cuando lo terminen de leer van ya por la otra cuadra—

*Entra Ana María, la prostitua, con parche en una herida en la frente*

ANAMARIA

(Saluda) Buenas... (Se va a retirar, se detiene al llamarla don Teo.

TEO

Espere, espere... (Ella empieza a llorar) ¿Qué fue? ¿Por qué anda afligida? Siéntese. Y usted, Filomeno, sírvale una taza de té. Buena cosa, llorando tan temprano ¡qué deja para la noche! A ver ¿qué pasó?

ANA MARIA

¡Qué iba a pasar, pues! Anoche me "ligó" uno que andaba con plata y me llevó a una boite. Se puso a tomar y dale, y dale, hasta que me asusté y me quise ir. Pero no me dejó. Unos tipos le pegaron y le robaron la plata. En eso llegó la policía, el hombre ¡tan hombrequito! Me acusó, dijo que yo estaba de acuerdo con los ladrones y me largó una bofetada. Fuimos a la Comisaría y él, claro, salió altiro, siendo rico, y a mí, recién me soltaron. ¿Qué se habrá creído ese mierda? Que porque una es lo que es... tiene que ser ladrona.

TEO

Hay muchos bellacos en este mundo, hijita. De repente se le va a arreglar el naipe. Cuando viene la mala, hay que agachar la cabeza y esperar que pase.

*De un rancho hechizo sale un "Canuto", Zacarías, con maletín de carpintero*

ZACARIAS

Hermana ¡no hay que perder la esperanza!

ANA MARIA

Chitas, el medio hermano que me salió.

ZACARIAS

Así como el padre se compadece de los hijos, Jehová se compadece de aquellos que le temen. Buenos días.. (Saluda con un ademán y se aleja)

ANAMARIA

¿Qué le pasa a ese pajarraco?



TEO

Debe ser un "canuto", de esos que andan predicando en la calle.

ANAMARIA

¿De dónde salió?

TEO

Llegó anoche y levantó aquella casucha. Es carpintero y parece que predica en las poblaciones pobres. Buen hombre parece.

ANAMARIA

Eso nos faltaba, don Teo: "¡Canutos!" De los que lleguen hasta con banda de música a gritar sus pecados...

TEO

Pero él tiene razón, hijita: no hay que perder la esperanza.

ANAMARIA

¿Me vende un pancito?

TEO

Los que quiera, pues. *(Entra al boliche y sale con un pan que le tiende.)*

ANAMARIA

Me lo anota, don Teo.

TEO

Déjelo, para qué se preocupa...

ANAMARIA

Usted siempre pensando en los demás. Si todos fueran así, no existirían estas poblaciones miserables. Aquí, el que no anda escondiéndose de los carabineros, anda a "a palos con l'águila", muriéndose de hambre. *(Ven a Luzmila, la lavandera, una mujer flaca, de rostro muy dulce, hacia el "pilón", trayendo ropa para lavar)* Mire ésa... ¡Ay que ver lo que tiene que aguantar! Mejor no tener hombre, que tener uno como el de esa flaca. Se cura, la patear, y para consuelo, le hace un chiquillo. Otra borrachera, otra paliza, otro cabro.

TEO

*(Le hace señas)* Venga a servirse un tecito, señora Luzmila.

LUZMILA

¿De veras... me va a convidar desayuno, don Teo?

TEO

Alléguese para acá.

LUZMILA

Dios se lo pague, mire que hoy amanecí sin un centavo. *(Filomeno le sirve té)*



TEO

¿Le anduvieron machucando las costillas otra vez?

LUZMILA

El hombre no es malo, pero cuando "toma" se pone tan porfiado...

ANAMARIA

Acúselo a los pacos, pues.

LUZMILA

¿Para que lo metan preso? Si me pega cuando se cura, no más.

ANAMARI

Es que se cura todas las noches.

LUZMILA

Bueno, que anda de mal porque no ha conseguido ni un "pololito", un trabajo para ganar algo. No hay ocupación en ninguna parte. (*Devuelve la taza*) Gracias, don Teo. Me voy a apurar con esta ropita. La Patrona donde lavo es bien buena, me prometió un jarabe para el dolor de espalda que me ha tenido tan jodida este invierno. Quiero pedirle un adelanto para comprar una planchas de "fonola". Ante noche, cuando llovió, nos tuvimos que meter con toditos los chiquillos debajo del catre para no mojarnos. Es bien buena mi patrona. Me dijo que iba a hablar con una Visitadora Social, que le llaman, para que me arregle la situación. Por eso estoy esperanzada... (*Sonríe y se aleja con la ropa*)

ANAMARIA

"Esperanzada" ¿La oyó? Dame un cigarrito, mudo. (*Filomeno busca en sus bolsillos y le tiende uno*) ¡Enterito! ¡Miren a este mudo mechas de alambre!

TEO

(*Mirando*) Hoy salió temprano la Emperatriz.

*Entra Emperatriz, desgñada, zapatos de hombre, con una criatura en sus brazos.*

EMPERATRIZ

Buenos días.... ¿No les queda una tacita de té? No he tomado ni desayuno.

TEO

(*Mientras se lo prepara*) Un poco aguado le va a tocar...

EMPERATRIZ

No importas. Es para calentar las cañerías y agarrar fuerza para trabajar

FILOMENO

¿Trabajar? Capitalista... Explotadora de la infancia... ¿De dónde sacó ese chiquillo?



## EMPERATRIZ

Tan simpático usted... ¡Lo viera yo con polleras! Las cosas empeoran cada día. No quieren arrendar chiquillos, las mujeres le sacan el cuerpo al embarazo. La gente se ha puesto agarrada y los "rotos" ¡están cada vez más atrevidos! Ayer uno me gritó: "¿quién te va a hacer un crío a vos, jardín de tiras"? (Recibe el té) Gracias don Teo. Y en esta población ¡ay que ver! Si no fuera por los "cogoteros" que viven aquí, ¡saltarían de día claro! ¿Quién sería el jetón que la nombró "Población Esperanza"? Esperanza ninguna, estaría mejor. Luz, poco se merece. Para el agua hay que pegarse el viaje hasta el pilón. Y los del mentado "Comité", se lo pasan hablando de "solaridá". Como no. Se ve que no son ellos los que viven aquí.

## FILOMENO

Para Qué tanto quejarse, doña. Quién sabe cuánta plata tiene amallada debajo del colchón.

## EMPERATRIZ

Hablador. Si así fuera, ¿por qué no iba a tener yo mis ahorritos? Harto que eso me mortifico trabajando. Y con agilidad. No como usted que trabaja de "mudo", haciendo sonar el tarrito. Pero ya luego se me van a acabar las penurias. Voy a poner un quiosco para vender diarios y cigarrillos.

## ANAMARIA

Para eso hay que tener plata.

## TEO

Y el quiosco. Y el permiso.

## EMPERATRIZ

Con cuñas todo se consigue.

## FILOMENO

¿Y con quién tiene cuñas usted?

## EMPERATRIZ

Con el presidente de la República. Voy a ir a la audiencia de los pobres en la Moneda. No me ando con puchitos, yo. Todo, o nada. (Tomando al niño que había dejado en brazos de Ana María) Puchas que es pesado este niño ¡ni que fuera hijo de paco!

## TEO

Oiga, no se le vaya a morir de hambre esa guagua.

## EMPERATRIZ

¿Me cree tan "desnaturizada"? La mamá le dio de comer y tiene unas tremendas copuchas (gesto indicando pechos abultados). Pero me tiene aburrida este trabajo. En teniendo el quiosco y alguien que me lo cuide... porque voy a necesitar un socio.

## FILOMENO

Búsquelo en La Moneda también-



EMPERATRIZ

No hable mucho, mire que le tengo echado el ojo a usted.

FILOMENO

¿A mí? Chs. No me pillan ni con perros. Menos un "pulpo", una explotadora como usted.

EMPERATRIZ

Aguarde, no más. Ligerito le voy a hacer "la pedida".

*Entra el Zurdo. Trae ahora el saco vacío.*

TEO

Oiga, qué traía en ese tremendo saco?

ZURDO

Una "mudanza" que le hice a un turco de la calle San Pablo. Oiga, hay que dar aviso al Talao, que el Trifulca ya salió del hospital y lo anda buscando.

EMPERATRIZ

Capaz que al Talao le dé la "cardiaca" cuando sepa.

ZURDO

(Viendo a Ana María, zalamero) ¡Estaba aquí, mi lindura! (A Teo) Oiga, la cosa es seria: el Trifulca supo que la señora Violeta, "su firmeza", anda ahora con el Talao.

ANAMARIA

¿Qué no estaba preso el Trifulca?

ZURDO

Estaba, mi hijita. Anda atrasada de noticias de la vida social, usted. Ahí en la cana, se encontró con el "Milico Chico", el que por una venganza que le tenía guardada, le voló una oreja con una cuchara afilada como navaja. Así es que el Trifulca anda furioso por lo de la oreja y porque el Talao le "levantó" a la señora Violeta.

TEO

¡Malo está! el Trifulca pega a la mala.

ANAMARIA

La única forma de pegarle al Talao.

ZURDO

¡Tipo Con agallas, el Talao! Si hasta para robar tiene gracia.

ANAMARIA

Lástima que nunca me ha mirado.

ZURDO

¿Y para qué me tiene a mí? ¡Yo soy capaz de rendir la vida por usted!



ANAMARIA

Ya... no se me atraque que me echa sus pulgas.

ZURDO

Tan despreciativa que la han de ver. Bueno, don Teo ¿qué le parece lo del Trifulca?

EMPERATRIZ

¡Se va a armar la yegua de grande!

ANAMARIA

¡Las cosas del Talao! Miren que meterse con la señora Violeta...

EMPERATRIZ

Tiene buena "cuerpá", y maneja plata. No le faltan hombres.

ANAMARIA

Porque los mantiene.

EMPERATRIZ

Es generosa, entonces.

ANAMARIA

¿Generosa? ¡Es más "calculista"! Ay que ver cómo nos estruja aquí en la población con los arriendos de estos ranchos. Y ¡qué decir, cómo pulpea a esas pobres tipas que tiene en su chinchel! Con los pobres ¡es podrida de avara!

FILOMENO

Cierto: cuando saca del bolsillo un peso ¡llega a crujir el cóndor!

TEO

Le debo dos semanas de arriendo.

ANAMARIA

Aquí los únicos que están "al día", son los cogoteros.

FILOMENO

Verdad que hay aquí muchos cogoteros. Parece que me voy a tener que mudar de población.

EMPERATRIZ

¡No le vayan a robar su letrero, pues! Váyase a vivir al barrio El Golf! Ya, que tanto leseó, me voy a trabajar más mejor. Gracias don Teo, estaba "exquiso" el té. (Sale)

TEO

Liquidemos el boliche y ponemos un salón de té.

(Entra al boliche)



## FILOMENO

¡Este don Teo que las revuelve!

*Entra Flora. Filomeno, alarga su tarrito..*

FLORA

Buenos Días. Dígame ¿conoce a don Teófilo Reinoso? (Él asiente) ¿Es aquí donde vive?

*Filomeno asiente y tiende su tarrito, ella le da unas monedas.*

*Flora entra al boliche, golpea sobre el mesón. Don Teo va alegre hacia ella*

TEO

Pero ¡si es la Florita! (Abrazándola) ¡Qué gusto de verte por aquí! ¡Toda una señorita! Y ¿qué te trae a esta población?

FLORA

Estoy haciendo la práctica de Servicio Social, tío. Y me salió un "cliente", como llaman a los que hay que atender. Es un niño, un asunto del Juzgado de Menores. Se llama Rafael Contreras, estuvo en la Casa Correccional, y hay que reeducarlo.

TEO

Miren la Florita ¡si habla como profesora! Claro, conozco a Rafael. La supo hacer mi sobrinita: ya tiene una profesión. (A Filomeno que ha entrado) Mírala, Filomeno, una Visitadora Social, con un tío tan harapiento.

FILOMENO

Usted nunca será harapiento como uno, don Teo... (Al darse cuenta que Flora lo oyó hablar, le tiende A Flora las monedas que recibió).

FLORA

No, por favor... Guárdelas.

TEO

Recíbaselas, Florita. El Filomeno miente en lo de ser mudo, ¡pero es muy caballero! Siéntese, hijita. Bueno, aquí tengo este boliche de compra y venta. No es gran cosa, pero no hace falta más. Gastos tengo pocos. El vino ¡ni lo pruebo! Me pateó el hígado. Aquí me las arreglo mientras me sale el asunto ése.

FLORA

¿Cuál asunto, tío?

TEO

Hijita, si hay justicia en la tierra, el desgraciado que me vendió esos sitios y me robó la plata, tendrá que devolverla.

FLORA

Pero ¿cuánto hará de eso?

TEO

¿Del pleito? Unos diez o quince años. Los pleitos son largos. Pero no me moriré sin que se me haga justicia. Así podré dejarle algo a mis hijos.



FLORA

Perdone, Tío, pero yo pienso que sus hijos son los que deberían ayudarlo a usted. Pedro tiene situación, y Juan... bueno... *(Calla, al mirar a Filomeno)*

TEO

Tuvo mala suerte ese niño. *(La señora Violeta va hacia el cuarto del Talao, golpea, al no tener respuesta, va hacia el boliche)* Buenos días, señora Violeta.

VIOLETA

¿Ha visto al Talao?

TEO

No, señora Violeta.

VIOLETA

¿Sabe si alojó aquí?

TEO

No le sabría decir.

VIOLETA

Bueno, aprovecho para hablar con usted, entonces.

TEO

¿Connmigo? ¿De qué cosa, sería? Le presento a mi sobrina Florita.

VIOLETA

Cómo le va. Don Teo, usted sabe de qué cosa se trata. Le arrendé este cuarto por recomendación del Talao, y hace dos meses que no me paga.

TEO

Es que el negocio ha andado "medio-medio" no más.

VIOLETA

Todos tienen su disculpa. Pero yo no soy a Beneficencia. De algo tengo que vivir ¿no? Porque ando bien "cacharpeada" creen que soy rica. Entonces ¿para qué pagar, pues! No saben las pellejerías que pasa una para comprar unos ranchos y tener algo ahorrado para la vejez. No tienen con qué pagar... ¿y lo que gastan en vino?

TEO

¡Cómo me dice eso a mí, señora!

VIOLETA

No se haga el santito, bien conocido es usted por su "declive" ... *(Gesto de empinar el codo)*

TEO

Yo al vino, le hice la cruz..



VIOILETA

Pague o se queda sin el cuarto.

TEO

No desconfíe: en cuanto me salga lo del pleito, le pago todo de una vez.

VIOILETA

No me haga reír. Siempre andan con la esperanza de esto o lo otro, pero ¡lo esperan sentados! Y yo ¡que me pudra! Me cansé de los que me recomienda el Talao. Y del Talao también me cansé. Dígaselo. *(Sale)*

TEO

*(Molesto, suspira y luego de un silencio)* Bueno... ¿Cómo están en tu familia, Florita? *(Al fondo se muestra un niño)* Mira, ahí está Rafael. Ven, niño, no tengas miedo, ella es mi sobrina.

FLORA

Él ya me conoce, tío, y con él vengo a hablar.

RAFAEL

No voy a volver a la Correccional.

FLORA

Nadie pide que vuelvas. Hablemos.

RAFAEL

¿Me puedo ir, don Teo. Me están esperando.

FLORA

Déjelo, tío. *(Sale el niño)* No hay que forzarlo. Pero necesito datos para mi encuesta. ¿Sabe dónde vive?

TEO

Lo tiene el Talao en su cuarto.

FLORA

¿Y quién es ese Talao?

TEO

*(Sonríe)* Estanislao Errázuriz..

FLORA

¿"Errázuriz" en esta población?

TEO

Son nombres que él se pone, mi hijita. Se los cambia como se cambia de camisa.

FLORA

¿Y qué hace ese señor?

TEO

*(Vacila)* Un poco de todo, Florita.

FLORA

Tengo que saber de qué vive.



TEO

Como te explicara... Saca un poco de aquí, un poco de allá. No le falta.

FLORA

¿Quiere decir ... un ladrón?

TEO

Bueno, que aquí la gente es como los gorriones. No se sabe de qué viven, ni cuanto tiempo se van a quedar. Hay familias que de repente desaparecen con casa y todo.. Y otros aparecen. *(Animándose, como para cambiar el tema)* Mira, hoy por la mañana amaneció allí una casucha, y de adentro salió un hombre hablando de "Jehová".

FLORA

Entiendo, tío. Pero en el caso de Rafael, tengo que llenar unas encuestas para el juzgado.

TEO

Ese niño está en buenas manos. El Talao es generoso. Él fue quien me instaló con este boliche. Me ayudó cuando me vio que andaba más para la otra vida que para ésta.

FLORA

Hacerse cargo de un menor es una responsabilidad, tío. Se necesita más que "ser generoso" ... ¿Tiene buenas costumbres ese Talao?

TEO

*(Ríe)* Esta Florita... ¡A qué llamas "buenas costumbres"?

FLORA

Ser honrado. No tener vicios.

TEO

¡Tantísimo que averigua! Va a ser una buena Visitadora usted. Mire, el Talao es un caso entre muchos: hijo de una sirvienta y del hijo del patrón... encopetado. El jovencito llega un día con trago, se mete al cuarto de la sirvienta y ¡listo! Un guacho más. El Talao se crió por ahí, debajo de los puentes, ratereando. Tuvo suerte que no lo metieran a una Casa Correccional, así es que le sacó el cuerpo a la pobreza. Quiere a Rafael porque es guacho, como lo fue él.

*Pasa la lavandera Luzmila con un bolsa de ropa, se despide de don Teo)*

LUZMILA

Hasta luego, don Teófilo. Me voy a entregara esta ropita.

TEO

Oiga, señora Luzmila ¿no quería hablar con una Visitadora? Aquí tiene una, la Florita, que a lo mejor le puede ayudar.

LUZMILA

*(Dulce)* ¿Es visitadora? Bueno está, señorita, me gustaría hablar con usted.



Teo entra al boliche.

FLORA

La escucho señora Luzmila. ¿Cuál es su problema?

LUZMILA

El problema es mi situación, señorita.... ¡Es tan re mala! Tengo Un chiquillo enfermo que lo quiero hospitalizar, Y no he podido conseguir cama en el hospital. ¿Usted trabaja en un hospital, señorita?

FLORA

No. En el Juzgado de Menores.

LUZMILA

Bueno estás. Porque también tengo otro chiquillo malazo, que lo quiero encerrar. Es muy loco.

FLORA

Pero no lo puede encerrar por eso..

LUZMILA

Es que aquí en esta población, ligerito aprenden malas costumbres.

FLORA

A ver... Deme su nombre completo.

LUZMILA

Luzmila Gutiérrez... y no sé qué más, señorita.

FLORA

(Anota( Dirección. ¿Dónde vive?

LUZMILA

Ahí, no más, de allegada. La casa no tiene número. La comadre donde vivo me quiere correr. Dice que mis chiquillos son muy bulliciosos. Es bien delicada esa señora.

*Entra el Trifulca con una oreja vendada. Mira con cautela, escucha, acechando frente a la puerta del Talao. Luego sale, cruzando la escena.*

FLORA

¿Ése es el Talao?

LUZMILA

El Trifulca. Malazo.

FLORA

¿Cuántos hijos tiene, señora?

LUZMILA

Nueve, señorita. Todos pasados por el civil y bautizados con el favor de Dios. Soy bien católica.

FLORA

¿Y su marido en qué trabaja?

LUZMILA

Es que... para qué le voy a decir una cosa por otra... No soy na casada. Soy "así no más".



FLORA

¿No dijo que era tan católica?

LUZMILA

Católica pero no fanática que le llaman... ¿Qué se saca cuando el hombre pone puras dificultades. Está cesante. ¿No podría usted conseguirle algún "pololito", cualquier cosita, mientras tanto?

FLORA

Mejor vamos a su casa para tomarle los datos y ver qué puedo hacer por usted.

*(Filomeno que ha entrado escucha lo que dice Flora)*

FILOMENO

¡A esa flaca no hay visitadora que le pueda arreglar "la situación"! Ahí llega el Talao.

*Asoma don Teo desde el boliche. Flora que iba saliendo con Luzmila, se vuelve y mira con interés al Talao que entra y le entrega un paquete.*

TALAO

Su encargo, don Teo.

TEO

Gracias, Talao. Florita, venga. Mi sobrina, es Visitadora Social, y quiere hablar con usted, Talao.

TALAO

¿Conmigo? ¿En qué puedo servirla?

FLORA

Explíqueme usted, tío.

TEO

Ella tiene a su cargo el asunto de su protegido, el niño Rafael.

TALAO

*(Molesto)* ¿Qué pasa con Rafael?

FLORA

El Juzgado quiere... "readaptarlo". Para que no reincida.

TALAO

"Readaptar", "reincidir"... ¿Qué bien habla su sobrina, don Teo! *(A ella)* Mire, señorita, el Juzgado y las Visitadoras siempre vienen de atrás. ¿Por qué no lo ayudaron antes, cuando andaba en aprietos!

FLORA

El Juzgado sólo tiene que ver con los delincuentes.

TALAO

*(Agresivo)* No se preocupe por Rafael: está en buenas manos.



FLORA

¿Quiere hacerse cargo de él?

TALAO

Algo así.

FLORA

Pero tengo que tomarle los datos.

TALAO

(Burlón) Mis datos. ¿Oyó don Teo? Escriba que soy muy simpático y buen mozo.  
(Entrando a su cuarto) Y muy cortés con las Visitadoras. (Entra, cierra la puerta)

TEO

Se enojó. Pero no se aflija, yo le hablaré, Florita.

FLORA

Parece que no le caí bien. Es difícil ser Visitadora, tío. Tener que andar averiguando los datos... Bueno, si él cuida de Rafael, debe ser buena persona.

*Va hacia Luzmila que la espera en un rincón, y sale con ella.  
Don Teo va hacia la puerta del Talao y golpea. El asoma.*

TEO

Oiga, Talao. Vino El Zurdo a avisar que el Trifulca salió del hospital y lo anda buscando a usted. Cuidese, Talao, ya sabrá por qué lo busca.

TALAO

No se preocupe, don Teo. Oiga, dígle a su sobrina que vuelva. A lo mejor se quiere hacer cargo de mí, también. (Riendo, sale de escena)

FILOMENO

(Que ha entrado y lo oye, riendo, por Talao) ¡Dios lo guarde al angelito!

*Se escucha un alboroto, Teo y Filomeno van hacia el costado a mirar* ☺

TEO

¿Qué fue eso?

FILOMENO

¡Pelea parece! ¡Y la yegua de grande!

*Flora y Luzmila regresan a mirar. Entra el Zurdo trayendo al Talao herido. Lo ayuda a sentarse en la grada del boliche-*

TEO

Seguro QUE fue el Trifulca ¡lo estaba esperando para pegarle a la mala! Páseme el aguardiente, Filomeno.

FLORA

¿Qué pasó, Tío?



TEO

Ese "cogotero" del diablo... ¡se le echó encima a la descuidada!

TALAO

Un puro rasguño, don Teo.

FILOMENO

(A Luzmila) El Talao le pegó un solo aletazo y le reventó la chirimoya (indica la nariz) Y el Zurdo lo golpeó más encima. Salió tambaleándose el desgraciado.

FLORA

Hay que llamar a la Asistencia Pública...

ZURDO

¡Cómo se le ocurre! Oiga señora Luzmila, avísele a la señora Juanita.

TALAO

Qué tanta alharaca...

TEO

(Aparte a Flora) Llamar a la Asistencia Pública, sería entregarlo, Florita. (Examina la herida) Está feo el tajo. Ya, Zurdo, traigan a la señora Juanita.

FLORA

Tío, yo sé hacer curaciones. Deme alcohol. ¿Tiene algo para vendarlo?

ZURDO

Yo le consigo, señorita. (Sale)

FLORA

Ayúdeme, tío. (Le quitan la chaqueta)

TALAO

(A punto de desmayarse) ¡Échele no más!

Fin del CUADRO 1

---

## CUADRO 2

*Ha transcurrido una semana- Filomeno dormita en la puerta del boliche. Entra Emperatriz y golpea la puerta, viene arreglada y coqueta. Habla muy bien plantada y pronunciando mucho las palabras.*

FILOMENO

¿Qué se le ofrece? Hoy no se fía, mañana sí. (De pronto la reconoce) Bah... era usted...



EMPERATRIZ

Si me desconoció es señal que me voy a casar.

FILOMENO

Ahora sí... Oiga ¿anda disfrazada, Emperatriz?

EMPERATRIZ

Vaya... lo que pasa es que usted siempre me ve con "tenida de trabajo", hay que andar algo harapienta para que den limosna. Pero cuando me doy una manito de gato ¡doy el golpe!

FILOMENO

¿Y a quién le va a dar el golpe ahora?

EMPERATRIZ

Eso está por verse. Voy a hacer unas diligencias ¿no ve que ya tengo medio conseguido el quiosco de diarios?

FILOMENO

¿Ah... ¿Así es que habló ya con Su Excelencia?

EMPERATRIZ

"Clareque", pues. Fui a la Moneda. La Luzmila me prestó tres chiquillos. Les dije que si lloraban bien fuerte les compraba unos dulces. Armaron un griterío que casi me dan el quiosco al tiro. Ahora voy a la "Municipalidad", por eso ando elegante. Bueno, y como ya tengo todo más o menos de las mechas, vine a hacerle una proposición.

FILOMENO

¡Mándese el chancacazo!

EMPERATRIZ

¿Acepta SER mi socio?

FILOMENO

¿Así es que era en serio?

EMPERATRIZ

Y le conviene. ¿Cuánto le paga don Teo para que le cuide este chinchel?

FILOMENO

Lo cuido cuando él sale, no más. Y él me da comida y me deja dormir en un rinconcito. Con lo que saco cuando trabajo de "Mudo" me las arreglo.

EMPERATRIZ

Como mi socio no tendría que molestarse en pedir limosna. Puedo darle la comida, y le advierto que no habiendo como yo para hacer las "pantrucas". Y las empanadas me salen como mandadas hacer de medida.

FILOMENO

No diga... ¿Y qué más sabe guisar?



EMPERATRIZ

¡Casuela de chanco con chuchoca!

FILOMENO

Vaya... si me le cae el real de oírlo... *(Se relame)* Y ¿los chunchules?

EMPERATRIZ

¿Le gustan con puré o los prefiere con chanco en piedra?

FILOMENO

Hm. Oiga ¿cuánto me va a pagar?

EMPERATRIZ

Bueno, de eso le iba a hablar. Mi cuarto es grande. Con decirle... sobra harto espacio. Lo repartimos, usted pa' cá, yo pa' llá. ¿Cómo lo va hallando? O sea, de primera el puro rancho, cuarto y comida.

FILOMENO

*(Acercándose, con picardía)* ¿Cuarto, comida ¿y qué más?

EMPERATRIZ

Guarde, guarde... no se me atraque tanto. Miren... Se lo lleva "palabréandome" no más y ahora ¡echándome el manco encima! *(Coqueta le da un empujoncito)*

FILOMENO

*(Digno)* Acaso quiere, pues.

EMPERATRIZ

Hablemos con franqueza. Si es otra cosa lo que se le frunce, no le está hablando a ninguna caída del catres. Conozco las necesidades del hombre y de la mujer. Y hace tiempo que estoy pensando en casarme.

FILOMENO

¡¡Qué!!

EMPERATRIZ

¿Cree que se me puede tirar al dulce, así no más? No, pues mi hijito, pobre seré pero ¡no soy ná del Fisco! Cuarto y comida y nada más, entonces. Total ¿qué más quiere que pasárselo sentado cuidando el quiosco? Piénselo y me contesta. No se va a hallar en otra en su vida, le diré.

FILOMENO

*(Burlón)* Claro, pues...

EMPERATRIZ

Hasta luego, entonces.

*Sale moviendo exageradamente sus caderas. El Zurdo que ha entrado se la queda, mirando asombrado:*

ZURDO

¡Mi abuela! La Emperatriz más emperifollada que la yegua del payaso! ¿Está don Teo?



FILOMENO

No está.

ZURDO

Quiero que me venda una "mercadería" (*Muestra una billetera*) Puro cocodrilo.

FILOMENO

¿Cuál es "la procedencia" ... que le llaman?

ZURDO

Me la regaló el "Dedo de Ángel". Subimos a un autobús, de esos donde la gente parece sardina en lata, y bajamos en la cuadra siguiente por la otra puerta. El "Dedos" traía tres billeteras. Ese es capaz de sacarle a un gil la corbata sin que se dé cuenta. Los agarra, así, de frentón, le coloca la mano izquierda debajo de la pera, le echa la cabeza para atrás, se le carga encima, "permiso para pasar", y suavemente le saca la "música". (*Muestra la billetera*)

FILOMENO

Buen dar con el Dedos de Ángel. Con ese sistema tan pulido le puede sacar hasta los pantalones. Dígale que se comida con un parcito, que los míos se me caen a pedazos.  
(*Entra Flora.*)

ZURDO

Mire quién viene aterrizando. Seguro que viene a hablar con el Jefe. Le voy a dar aviso.

*Sale el Zurdo, al pasar invita a Flora, galante, a entrar al boliche.*

FLORA

Buenas tardes. ¿Está mi tío?

FILOMENO

No está ná. Pero no se dilata en volver. Tome Asiento, pues. (*Limpia una silla*)

FLORA

Gracias. ¿Y el Talao?

FILOMENO

Péguese la mirada... (*Se acerca el Talao*)

FLORA

Buenas tardes.

TALAO

Gusto de verla.

FILOMENO

Mejor que te mandís cambiar, Filomeno... (*Se retira*)

FLORA

¿Cómo sigue su herida?



TALAO

Lo más bien. (Toma una guitarra y habla mientras puntea una melodía) Ya ve que hasta puedo pulsar la vihuela Oiga, quería agradecerle la molestia que se tomó por mí.

FLORA

Para eso estamos, pues.

TALAO

(Sonríe) ¿Las Visitadoras?

FLORA

(Turbada) ¿Qué quiere decir?

TALAO

Se lo agradezco igual

FLORA

Entonces, ahora me tiene que ayudar a mí. En lo del niño Rafael.

TALAO

Lo siento., Rafael no quiere oír hablar de encierros.

FLORA

Es que ahí puede aprender un oficio y dejar la vagancia.

TALAO

Para él todos son encierros.

FLORA

Explíquele que no tiene que asustarse: ya está libre.

TALAO

Yo lo saqué de la Correccional.

FLORA

¡Probaron que era inocente!

TALAO

Yo lo "hice parecer" inocente.

FLORA

Le enseñó a burlar la justicia. Eso está mal.

TALAO

¡Mi madre! ¡Me echó encima su vocabulario! ¿Usted cree en la "acción de la justicia"?

FLORA

Pero... si el niño era culpable...

TALAO

Todos roban cuando son guachos y andan hambrientos. Usted, en el caso de Rafael, también lo habría hecho. (Ella niega con la cabeza) Claro... Es que usted no sabe lo que es



estar tirado en la calle, sabiendo que no hay ni un rinconcito en el mundo donde pueda llegar, para que le den un plato de comida.

FLORA

Bueno, hay Instituciones...

TALAO

Siempre están llenas. De ahí a que hagan los trámites, antes llega al cementerio. Pero, seguro que ese tipo de cosas no se las enseñan a las Visitadores. Ni tampoco es algo que se enseñe con palabras, se aprende en la calle.

FLORA

Mi familia es muy pobre. Como don Teo. Y si estudié para visitadora... es precisamente para remediar un poco la injusticia.

TALAO

¿Y... qué más?

FLORA

Se puede luchar contra la miseria.

TALAO

(Burlón) ¿Usted cree?

FLORA

¿Por qué no?

TALAO

La miseria tiene mucha fuerza, Florita. Y hay gente que vive de ella. Y esa gente no desea que la miseria desaparezca! ¿Qué puede hacer usted? Mejor, cambie de profesión.

FLORA

No es mucho lo que puedo hacer, pero al menos, en este oficio.... (Calla, desanimada)

TALAO

Perdóneme. Pero es que nunca creí en ese "oficio" Usted es muy buena, muy inocente. Tiene excelentes intenciones. Así es que se va a llevar muchas desilusiones. (Pausa, ella parece inhibida. Él le sonríe) Bueno, a lo mejor me equivoco. Dígame ¿qué es lo que quiere hacer con el Rafael?

FLORA

En la Correccional les enseñan un oficio. Y sobre todo les enseñan a ser honrados.

TALAO

Un hombre honrado. Es decir, un infeliz al que todo el mundo manda y tutea. Es enseñarle a que aguante que cualquier le ponga el pie encima.

FLORA

¿Eso es para usted un hombre honrado?



TALAO

Honrado Y pobre: ahí está la diferencia.

FLORA

Mi tío me dijo...

TALAO

(Cortando) Él no lo sabe. (Pausa) Me acostumbré a vivir entre gente trágica. Y los que menos me asustaban eran los ladrones. Uno se encariñó conmigo y a él le debo muchas cosas: me enseñó a andar limpio y a hablar como la gente. Y también me enseñó las tretas que conocía. De no ser por él, andaría por ahí, vagando, hambreado, las carnes al aire.

FLORA

¿Le puedo hacer una pregunta? (Él asiente) ¿Está contento con lo que es ahora?

TALAO

Estoy bien. Soy un tipo con suerte.

FLORA

¿Y si se le termina la suerte?

TALAO

Para eso practico con la guitarra (Retoma una melodía en la guitarra). Puedo trabajar de ciego en una esquina, a medias con el Filomeno.

FLORA

Estoy Segura que no está satisfecho con la vida que lleva. Es capaz de algo mucho mejor.

TALAO

¿Me va a dar un sermón?

FLORA

Bueno. Me tengo que ir.

TALAO

¿Lo del sermón le molestó? Fue una broma. No se vaya. Y dígame qué quiere que haga. Hable.

FLORA

No creo que sirva de mucho.

TALAO

Mande, Florita. (Le sonríe)

FLORA

Le conseguí a Rafael en un empleo. Como aprendiz en un criadero de aves.

TALAO

(Ríe) Ya lo veo, correteando las gallinas. Lléveselo, pues. No lo tengo amarrado.



FLORA

Él lo admira y hará lo que usted le pida. Es como su padre.

TALAO

El tremendo hijo que me salió... Bueno, prometido: le voy a hablar.

FLORA

¿De veras? No sabe cómo se lo agradezco. Gracias. Entonces hasta luego

TALAO

Espere... ¿cuándo vuelve?

FLORA

Un día de estos. (Sale)

*Talao se queda en la puerta del boliche, toca la guitarra.*

*Entran el Zurdo y Filomeno, se sientan en el suelo a jugar al naipe.*

ZURDO

Nos vamos a ir de sota...

FILOMENO

Y no se me corra, Zurdo

*Talao se acerca a los jugadores y luego de observarlos y ver que están haciendo sus apuestas. Pone un billete grande. Ellos lo miran, asombrados.*

ZURDO

No nos venga a humillar, jefe...

FILOMENO

Se la hacemos juntos, entonces.

FILOMENSO

Oiga ¡le fue mal a su jefe!

ZURDO

Bueno está, porque... (guiño de malicia) "desgraciado en el juego, afortunado en e  
amores." (Talao entra a su cuarto) Oiga Filomeno, parece que el Jefe cayó en la trampa...  
debe andar mal de "ukelele" (Indica su corazón)

*Fin del Primer Acto*



## ACTO SEGUNDO

## CUADRO ÚNICO

*Una semana después. Atardecer. Entra sigilosamente Talao, seguido del Zurdo que tras un paquete. Talao, hace una seña al Zurdo para que le entregue el paquete y entra a su cuarto. Sale enseguida:*

TALAO

Zurdo, anda a la farmacia y tantea el precio

ZURDO

Están enterados del asunto?

TALAO

No. Háblale de la coca por si tiene un buen dato. Hay que venderla cuanto antes.

ZURDO

Ya no más.

TALAO

Y con cautela. Algunos jefes anda metidos en esto de la "pichicata". (Sale el Zurdo. Entra Ana María y pasa con una jarra hacia el pilón del agua) ¿Cómo anda la suerte, buenamoza?

ANAMARÍA

Más o menos. (Sale Talao)

*Se escucha el canto de los evangelistas que andan en la población, luego la voz de Zacarías, predicando.*

VOZ DE ZACARÍAS:

"Miro Hacia la tierra y está desolada y vacía. Hasta los cielos miro, pero no hay luz en ellos. Miro las montañas y las montañas están temblando..." Enseguida entra a escena-

ANAMARÍA

¿No se cansa nunca de predicar, usted?

ZACARÍAS

El profeta Jeremías habla por mi boca, hermana. ¡Hay que arrepentirse de los pecados porque el día del Señor se acerca! (Se aleja)

TEO

(Sale del boliche) ¡Este Zacarías!

ANAMARÍA

El "canuto" me tiene curcuncha, don Teo. Hace una semana que anda predicando pegado a mi talones.



TEO

¡Hágale Una desconocida!

ANAMARÍA

No sirve. Dice que en Chile no está prohibido hablar en voz alta.

TEO

Oiga, Anduvo por aquí un tipo de Juzgado. Le trajo esta citación.. ¿Se la leo? "Cuarto Juzgado del Crimen, Germán del Río contra Anamaría Montoya, entre otros, por robo de dinero. (Ella empieza a llorar) ¡Ya está llorando otra vez!

ANAMARÍA

Es el baboso que me causó de robarle la plata, don Teo...

TEO

No se aflija, presa no está. Voy a hablar con el Talao Que tiene un buen abogado, un criminalista que le llaman. Ese saca de la cárcel a cualquiera, aunque se halla robado un arzobispo. (Ella ríe entre lágrimas) No siga llorando que le va a venir la "caridaca" como dice la Emperatriz.

ANAMARÍA

Es tan injusto, don Teo... Es el destino que una tiene.

TEO

¿Por qué no le hace empeño a cambiar?

ANAMARÍA

¿Cree que hago esto por gusto? Si una vez estuve a punto de casarme, don Teo. El tipo era bueno, aunque era más feo que el permanganato. Le decían "el Cara de Choclo"... tenía dientes hasta en la nariz...

TEO

Buenmozo el rotito...

ANAMARÍA

Pero cuando sus parientes se enteraron ¡todo se fue al carajo! Cada vez que un pobre diablo está con el pié en el estribo para salir de la miseria, otro pobre diablo lo agarra y lo tira para abajo.

ZACARÍAS

(Saliendo de su choza) Profesor, buenas tardes, venía a pedirle un desatornillador.

TEO

Vamos a ver (Busca en el boliche)

ANAMARÍA

Falta que le hace; los tornillos los tiene buen sueltos, usted. (Se aleja con su jarro de agua)



## ZACARÍAS

(A don Teo) La hermana anda un poco nerviosa. A veces creo que se molesta con mis palabras. Pero yo estoy en la tierra para cumplir una misión, don Teo. Na gente me cree loco porque suelo predicar estando solo, pero yo tengo fe. ¡Quién sabe si detrás de un muro, o en la oscuridad de la noche, la voz del Señor no detiene una mano asesina... o impide que una pobre mujer se hunda en el pecado! Porque el príncipe como el mendigo, el rico como el miserable ¡todos somos hijos de Dios!

## TEO

¡Hay para todos los gustos! Entremos a ver si encuentro ese destornillador.

*Entran al boliche. Desde hace un instante, adentro está Filomeno peinándose, para lo que se moja mucho el pelo ante un trozo de espejo.*

## ZACARÍAS

(Por el desatornillador) Gracias profesor.

## TEO

Hace tiempo que dejé de ser profesor.

## ZACARÍAS

¿Jubilado?

## TEO

No quise jubilar. Un amigo mío, después de andar dos años de ventanilla en ventanilla, tramitando su jubilación, se cayó muerto ahí mismo, en la oficina cuando le dijeron, por milésima vez "vuelva el Lunes".

## ZACARÍAS

¿Y tiene familiares?

## TEO

Dos hijos. Muy buenos. (Filomeno lo mira con ironía) Uno es mecánico dental y el otro... bueno, no tiene profesión, pero tiene habilidad para los negocios.

## FILOMENO

¡Gol, don Teo! Habilidad para los negocios. Claro que no todos le salen bien.

## TEO

(Molesto) Los negocios son así.

## ZACARÍAS

Mecánica dental y comerciante. Le ayudarán, entonces.

## FILOMENO

Claro. El día "que la perdiz críe cola"...

## TEO

Estese callado, Filomeno.



ZACARÍAS

¿Cuánto le debo por la herramienta?

TEO

Después arreglamos, vecino.

ZACARÍAS

Gracias. *(Sale y entra en su choza)*

TEO

No me gusta que se meta en mis cosas, Filomeno. Y menos que desmienta lo que digo ante desconocidos,

FILOMENO

Disculpe, don Teo. Pero... creo que es malo engañarse a uno mismo.

TEO

Eso es asunto mío.

FILOMENO

Cierto. Total, aquí soy un puro "allegado" suyo, y no le debo más qu favores. ¿Por qué me meto en sus cosas? ¿Quién me manda?=*(Se aleja, con visible tristeza)*

TEO

Bueno, no se ponga sí, tampoco.

FILOMENO

A mí, don Teo, todo el mundo me puede decir lo que quiera, y tengo que aguantar. Yo no soy el Talao., Ese ronca fuerte y pega altiro, aunque después lo maten. A mí algo se me rompió adentro cuando era cabro joven. Quién sabe si sería el cigüeñal, o las balatas: esas cuestiones que joden tanto y que nadie sabe donde están. *(Parece estar al borde del llanto)*

TEO

*(Cariñoso)* Ya, ya, dejémonos de cosas y vamos a echarle bencina al estanque. *(Saca botella y vasos y sirve vino)* Alguna vez cambiará la suerte.

FILOMENO

Claro: cuando estemos en el cementerio oyendo cantar los zorzales...

TEO

No sea fatalista. Salud, Filomeno. *(Beben)*

FILOMENO

¡A la suya! Usted que es buen amigo...

TEO

Cuando me salga el asunto del pleito voy a poner restorán. Ahí van a ir todos los amigos a llenarse el buche sin pagar.

FILOMENO

Este don Teo que las revuelve... *(Ríe)*



TEO

A usted lo voy a hacer trabajar de mayordomo.

FILOMENO

¡Con "esmoking" blanco, mi alma! Ya me veo... (Mímica de servir) "Chunchules, caballero, guatitas a la virulí... ¿Un muslito de gallina virgen?" (Ríen ambos y de pronto callan; ha entrado Juan Reinoso, el hijo de don Teo, un "chulo de barrio"). Bah. Llegó el hombre bueno para los negocios. Mejor que te vayái, Filomeno. (Sale)

TEO

Apareciste, Juan.

JUAN REINOSO

¿No se alegra de verme?

TEO

¿De qué me voy a alegrar? Te acuerdas de tu padre sólo cuando necesitas palata.

REINOSO

Le dio medio a medio. Quiero plata. Le dejé un reloj, hace tiempo y usted lo vendió.

TEO

Pero todavía no me lo pagan.

REINOSO

¿O la plata se la "tomó"? (Gesto de beber)

TEO

Cállate. Ya no pruebo el vino. Te digo que no han pagado.

REINOSO

Laya de comerciante. ¿Seguro que se bebió la plata?

TEO

¿No te da vergüenza hablarle así a tu padre? Tú, un perdido, que se lo pasa en la cárcel...

REINOSO

No paga y encima "palabrea". Voy a ver al Talao.

TEO

Deja en paz al Talao. ¿para qué lo quieres?

REINOSO

Y sabré, pues.



TEO

Como hijo no has hecho más que margarme la vida, y como ladrón no eres bueno mas que para andar sirviendo a otros. Si hubieras estudiado, a esta hora serías un hombre decente.

REINOSO

No soy un santo como mi hermano, pero tampoco soy un baboso como él. Y usted se lo lleva echándome en cara que no estudié y que no sirvo para nada y ¿quién lo dice? Un viejo descachalandrado...

TEO

Estoy así es por culpa del sinvergüenza que me robó la plata en el pleito. Si algún día lo gano, te voy a ver mansito con tu padre.

REINOSO

Ya salió con la chifladura del pleito! Se lo pasa transmitiendo con eso... el pleito se lo comieron los ratones en el Juzgado.

TEO

Ninguno de ustedes dos me ayudaron en eso.

REINOSO

¡Qué íbamos a ayudar si usted mismo entregó la plata de puro jetón! Como se lo pasaba borracho. Más encima, lo echaron antes que jubilara. Para qué me hace hablar.

TEO

Mándate cambiar! *(Pasa al interior, murmurando)* No sirves más que para hacerme pasar rabias...

*Juan Reinoso sale, va a golpear a la puerta del Talao.*

VOZ DE TALAO

¿Quién?

REINOSO

Yo.

VOZ DE TALAO

¿Quién es "yo"?

REINOSO

Juan Reinoso.

TALAO

*(Sale)* ¡La media visita! ¿En qué andas?

REINOSO

Hace unos días hablamos. ¿Te acuerdas?

TALAO

Me lo pasa acordando.

REINOSO

Te di los daos de la coca...



TALAO

¿Cuáles datos?

REINOSO

Lo de las mujeres que la traen de Bolivia, y que era fácil cambiarles el maletín en el hotel.

TALAO

Y ¿por qué no se lo cambiaste vos?

REINOSO

Quedamos en que tú hacías el trabajito y nos íbamos a medias.

TALAO

¡Y a qué viene esto?

REINOSO

A que ya les quitaron el maletín con la pichicata.

TALAO

Mala suerte, Juanito. Te la ganaron.

REINOSO

La robaste vos.

TALAO

¿Ah sí? ¿Me vieron con el maletín?

REINOSO

Te vieron cerca del hotel.

TALAO

Sería mi ánimo que andaría penando.

REINOSO

Dame la mitad de la coca, o de la plata. Yo te pasé el dato.

TALAO

La media gracia "que había un maletín con coca". Como si me hubieras dicho: ahí está el Banco de Chile.. Ya, déjame tranquilo.

REINOSO

¿Estás seguro que no fuiste tú?

TALAO

Regístrame. (Abre su chaqueta, se ve su revólver)

REINOSO

¡Te vas a arrepentir de ésta! (Sale, furioso)

*Talao entra al boliche y empieza a puntear una melodía en la guitarra.*

*Aparece Flora en escena.*



TALAO

Dichosos los ojos...

FLORA

Buenas tardes. *(Alegre)* Arreglé lo de Rafael. Vine a traerle ropa y la dirección del trabajo en San Bernardo.

TALAO

Mandé al chiquillo a cortarse el pelo.

FLORA

Quería Darle las gracias. Si aceptó ese trabajo, fue porque usted e los pidió. Bueno, me voy. *(Deja la bolsa que trae)*

TALAO

Espere... Siempre se quiere ir. ¿Conversamos un ratito? *(Le acerca una silla)* El otro día me dejó pensando. Me preguntó... ¿cómo era? Que si estaba contento con la vida que llevo. Me quedé dándole vueltas al asunto.

FLORA

¿Lo dice en serio?

TALAO

Sí. ¿Por qué lo preguntó?

FLORA

Porque no creo que esté contento. Me ayudó sacar a Rafael de este ambiente.

TALAO

Rafael es otro asunto.

FLORA

Quizá desea para él lo que hubiera deseado para usted...

TALAO

¡Un criadero de pollos!

FLORA

Para empezar. Podría dejar esta clase de vida

TALAO

¡Está loca! Ya tengo los huesos duros. ¿Cree que es fácil cambiar? Mire, Florita, si a usted la sacan del mundo en que se crió y la hace en entrar al mío ¿cómo se sentiría?

FLORA

Nada es imposible si uno se lo propone.

TALAO

No. Usted no entiende. *(Se levanta)*

FLORA

Eso es lo único que sabe decir. Si cree que no entiendo, explíqueme.



TALAO

La primera vez que entré a robar sentí un miedo tremendo. No sabía lo que iba a pasar. Ahora es lo mismo: si dejas esto, lo único que conozco, tampoco sé lo que me va a pasar.

FLORA

¿Le tiene miedo a ser honrado?

TALAO

No. ¿Ve que no entiende? Cuando cumplí condena la primera vez, decidí "reformarme" como dicen las Visitadoras. Fui a las construcciones, me metí en las fábricas. Pero parece que lo que sobra en este país es gente que busca trabajo. Y mis documentos no eran limpios. Como no quería lustrar zapatos o recoger papeleos con un saco, aquí estoy.

FLORA

Usted sabe que es capaz de algo mejor.

TALAO

¿Sin recomendaciones? No puedo mostrar mi condena por robo. Me preguntan qué sé hacer y tampoco se los puedo decir. *(Ella calla)* ¿En qué se quedó pensando?

FLORA

Entiendo que el Filomeno se asuste si le quitan su tarrito de pedir limosna... Pero usted...

TALAO

¿Y por qué voy a ser distinto del Filomeno? Aquí en esta población somos todos "piojos de la misma costura". Claro que algunos son más miserables que otros. Pero por dentro, somos iguales.

FLORA

Usted es distinto.

TALAO

¿Sí? ¿En qué se nota? A ver ¿qué sabe de mí?

FLORA

Se enoja cuando lo quieren ayudar.

TALAO

¿Cómo me va a ayudar? ¿Como al Rafael o a la señora Luzmila? No, yo no soy un "caso social", Ahí es donde se confunde. Si es por experiencia, yo podría ser su papá. *(Ella se levanta para salir)* Ya se enojó. Usted es la que no tiene paciencia. Eso es lo primero que deberían enseñarle a las Visitadoras.

FLORA

Pero usted no quiere que lo ayuden.

TALAO

Depende. Cuando me habla como "Visitadora", y quiere reformar al ladrón... entonces... *(Calla. Con voz suave)* Mire, yo sería capaz de cualquier cosa si usted, la Florita, me lo



pidiera. *(Pausa)* ¿Entendió ahora? *(Le vuelve la espalda, molesto)* No sé para qué le digo estas cosas. Para usted seguiré siendo el ladrón. O el ladrón reformado *(Un silencio)* Bueno, diga algo.

FLORA

Si quiere cambiar, no tiene que hacerlo porque yo se lo pida. Debe hacerlo por usted mismo.

TALAO

¡Dios La guarde! Tan bonito que habla. ¡No más le falta hablar en verso!

FLORA

¿Siempre tiene que burlarse?

TALAO

Es que su mundo está tan lejos del mío. Florita. Perdón si le hablo con enojo. Esas palabras que dijo recién, "cambiar porque yo lo quiera" ¿sabe lo que significan?

FLORA

¡Cómo no voy a saberlo!

TALAO

En su mundo lo sabe. Pero en el mío ¡no más que palabras bonitas! ¿Por qué me mira así?

FLORA

Porque parece... rabioso.

TALAO

Cierto. Si no la veo, me paso acordando de usted. Pero si hablamos ¡me pongo rabioso! ¿Sabe por qué? ¿O prefiere no saberlo? Bah... ¡Qué tiene que ver usted con los ladrones!

FLORA

Se puede dejar de ser ladrón.

TALAO

No se cambia "de un día para otro". *(Con ternura)* Es casi una niña. Bien poco sabe de la vida, aunque hable con esas palabras tan grandes.

FLORA

Y usted se cree mi papá..

TALAO

De veras que quisiera entenderme con usted, Florita. Me doy de cabezazos contra un muro. A usted le pasa lo mismo ¿no?

FLORA

¿Es sincero al decir que quiere entenderse conmigo?

TALAO

¡Por supuesto!



FLORA

Entonces, Volvamos a empezar. Dijo que es capaz de cualquier cosa "si yo se lko pidiera" Bien, trate de cambiar, Talao. Se lo pido como mujer.

TALAO

(Luego de un silencio) No juegue conmigo.

FLORA

¿Le parece un juego?

TALAO

No.

FLORA

¿Entonces?

TALAO

¿Confía en alguien como yo? (Ella asiente) Podría prometerle mucho ¡y no cumplir!

FLORA

Vaya: el único que desconfía de usted, es usted mismo.

TALAO

Cierto. (La mira, serio, luego se acerca y la toma en sus brazos. Ella, desconcertada, se queda quieta) Pídamelo ahora.

FLORA

Se lo pido.

TALAO

Diga algo más.

FLORA

...¿Qué más?

TALAO

Que me quiere.

FLORA

No estaría aquí con usted si...

TALAO

¡Dígallo!

FLORA

No sé. No sé decir... eso. (Se aparta, con pudor)

TALAO

Entonces, Yo pregunto y usted responde. (Tierno) ¿Me quiere>? (Ella asiente) Diga "sí" ...  
¿O tampoco puede decirlo?

FLORA

Sí. Creo que lo quiero.



*Él la besa. Se miran, Se apartan.*

TALAO

Oiga, Nunca una mujer me tuvo así.

FLORA

¿Cómo?

TALAO

Estúpido y muerto de miedo.

FLORA

¿Miedo de mí...?

TALAO

No, no es eso. Usted no entiende.

FLORA

Ya empezamos con eso... *(Ríen ambos)*

*Él la toma en sus brazos, la acaricia, la besa. Se escuchan los pasos de Zacarías, se apartan. Talao la lleva fura del boliche.*

### ZACARÍAS

*(Mirándolos salir)* "Cono la azucena entre los espinos, así es mi amada entre las doncellas... Como el manzano entre los árboles del bosque, así es mi amada entre los mancebos..."

*Se acerca al pilón y empieza a lavar una olla. Entra Emperatriz, ayudando a Luzmila con una artesa de ropa para lavar.*

LUZMILA

Dios se lo pague, vecinita.

EMPERATRIZ

*(A Zacarías)* Oiga ¿por qué no se busca una mujer para que le lave las ollas?

ZACARÍAS

La mujer no es esclava del hombre, hermana; es su compañera.

LUZMILA

¡Qué fino habla el maestro Zacarías!

*Entra Ana María con jarra para el agua.*

EMPERATRIZ

Pura faramalla. Conocí a una familia de cogoteros que se hicieron evangélicos No saltearon nunca más y se murieron de hambre

LUZMILA

Y eso de que los evangélicos no le pegan a la mujer ¿será verdad?

EMPERATRIZ

Oiga, maestro ¿por qué no le predica al hombre de la Luzmila? A ése si que le hacen falta sus prédicas...



LUZMILA

Ay que sería bueno, maestro Jehová... ay, perdone, maestro Zacarías.

ZACARÍAS

En cuanto lo vea, le hablo, señora Luzmila.

LUZMILA

¿De veras? Me deja tan esperanzada...

ANAMARÍA

Cuando no. Si esta flaca vive esperanzada... que el marido no le pegue, que le den cama en el hospital, que le encierren un chiquillo, que le arreglen el techo para no tener que meterse con sus chiquillos debajo del catre cuando llueve. ¡Puchas la tamaña esperanza!

*Sale don Teo del boliche con una botella de licor, luego Filomeno*

EMPERATRIZ

Oiga don Teo ¿cree que su sobrinita va a arreglar al Talao?

TEO

Quizá... (Ríe) ¡Se han visto muertos cargando adobe!

ANAMARÍA

Don Teo ¿le habló al Talao, sobre buscar ese abogado?

TEO

No, Anamaría, no he visto al Talao.

ZACARÍAS

Recién estaba aquí con su sobrinita.

EMPERATRIZ

¡Se armó a collera, entonces!

FILOMENO

Se jodió el Talao. La Visitadora lo va a dejar santito.

EMPERATRIZ

No crea. El que nace mañoso, muere mañoso.

LUZMILA

(Que lava ropa en el pilón) Dicen que el amor todo lo puede...

FILOMENO

Como no, pues. El amor, hartos chiquillos, uno para el hospital, otro al Reformatorio...



EMPRETARIZ

¡Buena, Filomeno!

LUZMILA

El Filomeno es muy hereje.

ZACARÍAS

*(Indica la artesa)* ¿Le ayudo, hermana?

LUZMILA

Ay que se lo agradezco. *(Salen llevando la artesa)* Mire que ando con un dolor de espalda que no me deja dormir. ¿Por qué no aprovecha para arreglarme el techo que se me corrió una "fonola"?

EMPERATRIZ

Oiga, don Teo ¿cree que su sobrinita va a arreglar al Talao?

TEO

*(Ríe)* ¿Conoce el dicho "se han visto muertos cargando adobes"?

EMPERATRIZ

¿Tan difícil le parece? Muy "fatalista" lo veo.

TEO

La miseria es un mal que no agarra sólo por afuera, agarra por dentro. Los que están en el hoyo, no tienen fuerza para salir. Y si asoman la cabeza, viene otro y lo empuja para abajo. *(Bebe y agrega, sombrío:)* La miseria es el mal de los miserables... Un mal del que solo no se sabe curar...

EMPERATRIZ

No siga que me va a hacer llorar. Aunque poco lo entiendo..

TEO

El hombre miserable anda siempre acosado. Y el hombre acosado se vuelve malo. El hijo desconoce al padre. Todo se acaba, la familia, el cariño...

EMPERATRIZ

¿Qué le pasó, don Teo? Usted siempre anda consolando al triste...

TEO

Hay días en que lo único que parece buenos, es morirse. *(Entra al boliche)*

ANAMARÍA

*(Alejándose)* Algo le pasó a don Teo.

EMPERATRIZ

¡A las mechas, dijo un pelado! Oiga., Filomeno ¿ha pensado en mi proposición?



FILOMENO

¿En cuál de las dos?

EMPERATRIZ

Le hice una no más.

FILOMENO

Entonces ¡yo le hago la otra!

EMPERATRIZ

*(Coqueta)* ¿Cuál será?

FILOMENO

Que me pague un sueldo, pues.

EMPERATRIZ

¡Puchas que es interesado, usted! Yo creí que me iba a hablar de... "otra cosa."

FILOMENO

Es que "la otra cosa" es la otra cosa! *(Se le acerca y la mira con malicia)*

EMPERATRIZ

*(Voz dulce, alejándose)* Guarde... No se me propase-

FILOMENO

Es que usted se ha puesto tan no sé cómo, últimamente, que me tiene medio saltón.

EMPERATRIZ

¿De veras?

FILOMENO

De veras.

EMPERATRIZ

Pero ya sabe como es la Emperatriz: rotosa pero "dexitigente". No hay vida marital que le llaman, sin las dos leyes.

FILOMENO

*(Con terror)* ¡Matrimonio!!

EMPERATRIZ

Clarito. Y nada de "adelantos". Soy muy moral para mis cosas. *(Filomeno se aleja, como tomando distancia, asustado.)* Guachi, Filomeno...*Él se le acerca, vacila, retrocede.,*

FILOMENO

*(Con gesto heroico, tira al suelo su sombrero)* Bueno, ya. ¡Me engancho! Pero ahora, antes que me arrepienta y "apriete"... *(Gesto de escapar)*

EMPERATRIZ

¿Lo dice en serio? La pucha... *(Emocionada)* Es la primera vez que me proponen matrimonio. *(Se seca una lágrima)* Las otras veces no me dijeron ni pío. *(Alegre)* ¿Nos tiramos el salto, entonces?



FILOMENO

Salte no más.

EMPERATRIZ

¡Allá voy! *(Se echa en sus brazos, él le pellizca el trasero)* No, pues, sin entusiasmarse, tampoco.

FILOMENO

Bueno y ¿qué hacemos ahora?

EMPERATRIZ

Entremos al boliche, a ver si don Teo tiene una ropita usada para que se cacharpee un poco. Parece mata de perejil usted.

FILOMENO

Ya me ofendió. ¿Con qué voy a pagar?

EMPERATRIZ

No se preocupe: la sociedad tiene capital.

*Entran ambos al boliche, saliendo de escena.*

*Entra Ana maría maquillada como prostituta y se cruza con Zacarías.*

ZACARÍAS

Señorita Anamaría, hermana, quiero pedirle un favor..

ANAMARÍA

Favores, sí, pero sermones, no.

ZACARÍAS

Que no salga esta noche a la calle.

ANAMARÍA

Es mi trabajo. Si no salgo, me tiene que "indemnizar"

ZACARÍAS

Deseo invitarla a la Congregación...

ANAMARIAS

¿A mí? ¡Eso sí que está bueno!

ZACARÍAS

Todos somos hijos de Dios, hermana.

ANAMARÍA

Le dio conmigo a usted...

ZACARÍAS

A mí, no: al Señor. Él la eligió. Yo no soy más que su humilde instrumento. *(Ella vacila)*  
Déjese llevar y la fe vendrá sola.

ANAMARÍA

(Nerviosa) Y si me convierto ¿quién me dará de comer?



ZACARÍAS

(Indica hacia el cielo) Él proveerá Los caminos del Señor son infinitos.

ANAMARÍA

Usted es un buen hombre, y me dan ganas de creerle.

ZACARTÍAS

La espero esta noche, entonces.

ANAMARÍA

No, Tengo que ir... donde voy siempre.

ZACARÍAS

Piénselo. Nada pierde con venir... *(Se aleja)*

ANAMARÍA

Tiene razón: nada pierdo. *(Regresa Talao)* Oiga., Talao ¿Sabe dónde voy a ir esta noche?  
¡A la Congregación del maestro!

TALAO

Entonces, el "maestro Jehová" como lo nombra la Luzmila, se salió con la suya.

*Talao toma la guitarra y puntea una melodía, sale don Teo, con su botella de licor. Ana María da unos pasitos de baile al compás de la guitarra.*

TEO

Señorita ¿me concede este vals? No hay que echarse a morir ¿no?

ANAMARÍA

Así me gusta verlo, don Teo. *(Bailan unos compases)*

*Entra Violeta y se acerca sin ser oída. Al verla, de pronto, se quedan quietos, Talao deja tocar y dejan de reír.*

VIOLETA

¡Qué buena vida! *(A don Teo)* Y usted ¡póngale vino, mi alma! Y que la Violeta se joda. .

ANAMARÍA

¿Así es que no podemos estar contentos, de vez en cuando?

VIOLETA

No estoy hablando con usted.

ANAMARÍA

No, pues, cómo se va a rebajar.

VIOLETA

*(A Teo)* Le di aviso con tiempo. Cuando me debía dos meses. >Y ya van tres.



TALAO

Yo soy la fianza de don Teo.

VIOLETA

¿Ah sí? Esa fianza ya no sirve.

TALAO

¿Cuánto le debe?

VIOLETA

Eso ya no importa. Arrendé el boliche y don Teo tiene que saltar. Y usted también, Talao, me va a desocupar el cuarto.

TALAO

¿Así es que también le debo plata?

VIOLETA

No. Pero quiero que se vaya. Su cuarto es muy... insalubre. Quiero refaccionarlo. (Sale)

ANAMARÍA

Hija de la grandísima...

TEO

Esa mujer es como la mala sombra. Si lo ve a uno jodido ¡más lo jode!

*Fin del Segundo Acto*



## ACTO TERCERO

## CUADRO 1

*Por la tarde, una semana después. Entra Juan Reinoso y se acerca con cautela a la puerta de Talao. Lleva un diario doblado en la mano. Se ve nervioso. Tras él entra Talao y se detiene a observarlo.*

TALAO

¡Juan Reinoso! *(Tiene él un sobresalto que hace reír a Talao)* Cuando tú vas, yo vengo de vuelta. *(Juan esboza un movimiento como para atajarlo, Talao simula sacar un arma)* Quieto, Juanito. Dame ese diario. *(Se lo arrebatata y saca la daga que Juan llevaba disimulada en él)* Te encontré no hace tanto, lleno de piojos y te regalé ropa limpia. Después recogí a tu padre que estaba tirado en la calle por tu culpa. Y ahora vienes con un diario en la mano. Toma. *(Tira la daga al suelo, Juan la recoge)* Habla.

REINOSO

¿Conoces al Matuco?

TALAO

Sí. Cartillero, cabrón de prostitutas, contrabandista..

REINOSO

Es el dueño de la coca que te levantaste. Así es que ándate con cuidado.

TALAO

Dale con eso. No me robé la coca. Y si lo hubiera hecho antes que darte un gramo ¡la echo al canal!

REINOSO

Ser guapo no siempre resulta, Talao.

TALAO

Cierto. A veces los perros chicos matan al león.

REINOSO

Dame algo. No soy exigente.

TALAO

"No soy exigente" ¡Y llegas con una daga en la mano!

*Juan intenta atacarlo, Talao lo retiene*

REINOSO

¿Me vas a dar o no?

TALAO

*(Le pasa un billete)* Toma esta "sabanita" para que envuelvas. ¿O te qued corta?



REINOSO

No me compras con mugres. *(Escupe)* Tengo quién me pague mejor.

*Ha entrado el Zurdo, se queda observando.*

TALAO

¡El Matuco! Anda, pues, anda a contarle que me pasaste el dato y te vienes con él. Pero ése no va a venir. Le gusta ganarse la plata por mano ajena. Y trae al Trifulca, también. Con él tengo deuda pendiente. Ya. ¡Te fuiste!

REINOSO

¡Te vas a arrepentir, desgraciado! *(Sale)*

ZURDO

Oiga, Jefe, cómo se le ocurre hablarle así a ese gallo. Nunca fue derecho. Seguro que va donde el Matuco...

TALAO

Pero cuando vengan, aquí va a haber pajaritos nuevos. *(Baja la voz)* Esta noche la liquidamos y con la platita ¡cambiamos de giro! ¿Cómo te hallarías en la compra y venta de automóviles?

ZURDO

Firme pues, Jefe. Oiga ¿habla en serio?

TALAO

Está decidido, Zurdo. *(Sonríe, entra a su cuarto)*

*El Zurdo se pasea, nervioso. Llegas Anamaría desde la calle, le da una nalgada con su bolso cuando lo encuentra bebiendo agua del pilón. Él, asustado da un salto, luego ambos ríen.*

ZURDO

¡Qué hubo, preciosa!

ANAMARÍA

¡Qué pasa que se asustó tanto?

ZURDO

Ando con los alambres pelados. Pero, mirándola, se me pasa.

ANAMARÍA

Usted, siempre tan lacho.

ZURDO

Y el que NO, es pasado al enemigo, pues. Oiga, afirmese, para que no se caiga. El Talao y yo vamos a cambiar de giro. El Jefe quiere "chantarse".

ANAMARIA

¿Qué está enfermo, el Talao?

ZURDO

Enamorado.



ANAMARÍA

Era cierto, entonces, lo de la Visitadora.

*El Zurdo Asiente Y entra al cuarto del Talao, entra en escena Zacarías.*

ZACARÍAS

Buenas tardes.

ANAMARIA

Maestro, Alégrese. Al fin hay uno que se va a salvar. Tala, el ladrón.

ZACARÍAS

Aleluya, hermana. Oiría la voz del Señor.

ANAMARÍA

*(Ríe)* Oyó la voz de la Florita... *(Pausa, se queda pensando)* Va a cambiar de vida, maestro. Si a él le resulta ¿por qué no a mí? Si le va bien al Talao, soy capaz de ir a su Congregación y cantar a gritos mis pecados.

*Se escucha un alarido de Emperatriz y luego entra ella retorciéndose las manos y quejándose. Sale el Zurdo, don Teo, luego Luzmila y todos la rodean.*

EMPERATRIZ

¡Ay, Dios mío, Señor... Señorcito! ¡Qué voy a hacer ahora? ¡Este hombre, Virgen Santa! Ayayay... me voy a morir...! ¡Favorézcanme!

TEO

Pero ¿qué le pasa, Emperatriz?

ZURDO

¡Se le murió la criatura arrendada?

EMPERATRIZ

¡El quiosco!

ANAMARÍA

¿Ya lo inauguró?

EMPERATRIZ

¡Se acabó el quiosco! ¡Filomeno me robó todita la plata!

ZURDO

¡Buen dar con el mudo sinvergüenza!

TEO

¡Qué barbaridad!

EMPERATRIZ

Me robó la plata y se fue, el desgraciado. ¿Qué voy a hacer ahora? Tantísimos años que me demoré en juntarla!... ¡y en un ratito me la roban!

TEO

No se desespere. Filomeno nunca fue un sinvergüenza.



EMPERATRIZ

Poco se le nota porque no habla ¡pero es un bandido!

ANAMARÍA

Y tan contentos que andaban los dos!

EMPERATRIZ

Algo le bajó, don Teo. No sé qué. Pero esta mañana cuando lo desperté y le dije "levántese mi hijito, que hay tantísimo que hacer", me dijo que andaba con la moral por el suelo y que quería tomarse unos días de reposo.

ZURDO

¡Bueno con el rotito! (Ríe)

EMPERATRIZ

¡Creyó, el perla que le iba a aguantar! Que se podía instalar ahí a criar panza. Como no, pues. Entonces empezamos a "palabrearnos" y me vino todita la rabia. Me saco un calamorro (*indica su zapato*) y le pego el zapatazo en el mate. Y me mandé cambiar. Ahí quedó, sobándose, enojado. Y ahora, cuando volví al rancho, miré debajo del colchón... ¡el desgraciado se había ido con todita la plata! ¡Mis ahorros, don Teo, mi quiosco! Ayayay... Ayayay...

ZURDO

Pero señora ¡cómo se le ocurre dejar ahí la plata después de darle el zapatazo en el mate...

ANAMARÍA

Era su marido, pues.

EMPERATRIZ

¿En qué estaría pensando cuando me casé con ese bandido? ¡Y por las dos leyes, dígame usted! La del civil y la del cura. Ahora voy a tener que arrendar un crío y empezar a ahorrar de nuevo (*Grita, llorosa*) ¡Ayayay... Ayayay!

TALAO

A ver, cálmese. ¿Cuánto necesita para el quiosco?

EMPERATRIZ

(*Deja de llorar*) ¿Me va a dar la plata?

TALAO

Se la puedo prestar.

EMPERATRIZ

¡Como veinte mil tenía, don Talafo! Mi propio marido, dígame usted... ¿Qué se puede esperar de los extraños? ¿Me los va a dar ahora?

TALAO

En cuanto arregle un negocio. Pasado mañana.



EMPERATRIZ

¡Dios se lo pegue, don Talafo!

ZURDO

Tanta bulla, y el Jefe, de una plumada se lo arregla. *(Sale con el Talao)*

EMPERATRIZ

No habiendo como los ladrones para ser generosos. ¡Pero ese Mudo maldito me las va a pagar!

*Llega, desde la calle, Filomeno. Viene muy borracho. Se afirma en el muro del boliche. Emperatriz se abalanza sobre él, los otros tratan de impedir que le pegue. Ella se debate, queda pataleando en el aire, cuando la alzan para retenerla, insultando al Filomeno.*

EMPERATRIZ

Ahí está el "cogotero"! ¡Mudo mugriento! ¡Cochino! ¡Desgraciado, te voy a matar! *(A ellos)* Suéltanme, miéchioca! ¡Te voy a sacar los chunchules! ¡Vay a ver, carajo! *(Azna María y Zacaríaas la sacan en vilo, pataleando)*

TEO

¿Qué le pasó, Filomeno? ¿Cómo fue a hacer esa barbaridad?

FILOMENO

Estoy jodido, don Teo.

TEO

Le irá a devolver la plata, no?

FILOMENO

¡Se acabó la plata, don Teo! ¡Se acabó la bulla de la plata!

TEO

¿Cómo, si no era suya? Oiga ¡no se la habrá gastado!

FILOMENO

Me la "tomé", don Teo. ¿Y qué? La palta era mía. Yo me casé con la Emperatriz, y todo lo que es de la Emperatriz, es mío.

TEO

¡Pero no para tomársela!

FILOMENO

*(Tono lastimero)* Yo nunca había tenido plata, don Teo. Si no tenía para comer, me fumaba un puchito y me aguantaba. Pero durante toda una semana, don Teo... *(Se quiebra su voz)* ...durante toda una semana dormí sobre una tucada de billetes. Me pareció estar durmiendo encima de un perro muerto. Y "la plata aquí, la plata allá, que yo me la gané ¡hasta durmiendo me hablaba de su plata! *(Alza la voz)* ¡Se fue a la chufia la plata! Me la tomé, don Teo. Y me la volvería a tomar. *(Llora en brazos de don Teo)* No me rete. Tenga compasión de su pobre guacho.



TEO

Tranquilícese, Filomeno. Vaya al Boliche a echarse un sueñito.

FILOMENO

¡De qué sirve tener comida y colchón si hay que andar para arriba, para abajo, trote para acá, trote para allá, hágame esto, Filomeno, hágame esto otros, agílitese,. Filomeno! (Alza un puño amenazante) ¡Capitalista! ¡Explotadora! ¡Pulpo! Se casó conmigo para tener empleado y no pagarme. (Lloroso otra vez) Yo era feliz con mi tarrito, don Teo. Trabajaba honradamente, de "Mudo", sin mandar a nadie, y nadie me mandaba a mí. Y ahora ¡nunca más voy a ser hombre libre!

TEO

¿Y para qué quiere la libertad usted?

FILOMENO

No sé, don Teo. Pero, libertad era lo único que tenía. Y ahora, por jetón ¡estoy jodido! Estoy jodido...

### *Fin del CUADRO 1*

### **CUADRO 2**

*El mismo día, al anochecer. El boliche está iluminado. Don Teo le sirve comida a Filomeno que sigue borracho, aunque más repuesto.*

TEO

Ya pues, Filomeno, no llora más. Estás como piojo, todavía. Coma, para que se le pase la borrachera. Y si quiere volver al boliche, ahí tiene su cama.

FILOMENO

Estoy Fregado, don Teo.

*Entra Emperatriz y Filomeno, asustado, se escabulle hacia el interior del boliche.*

TEO

(Ríe) ¡El valiente Arturo Prat!

EMPERATRIZ

(Humilde) Buenas noches.

TEO

Buenas. ¿Se le ofrece algo?

EMPERATRIZ

Quería dejarle un recado al Filomeno.

TEO

A ver ¿qué será?



## EMPERATRIZ

Dígale que puede volver al rancho cuando quiera. Es mi marido y tiene el derecho. Dígale que en mi casa siempre tendrá cama y comida. *(Se enjuga una lágrima)* No voy a pelear con él. Los "piojosos" no deben pelearse entre ellos. *(Suspira)* Bueno, dígame eso, entonces. Hasta luego, don Teo.

## TEO

Hasta luego, Emperatriz *(Ella sale. A Filomeno que asoma)* ¿Qué me dice?

## FILOMENO

No sé, don Teo... No sé...

## TEO

Anímense, hombre. Total...

## FILOMENO

Sí. Total... *(Se alza de hombros)*

## TEO

Vuelva con ella. Quizá si haciéndole empeño al trabajo...

## FILOMENO

A lo mejor, pues...

## TEO

Vaya, Filomeno. Qué tanto pensarlo. *(Filomeno se levanta, va a salir, vacila. Regresa)* ¿Qué le pasa?

## FILOMENO

Tengo miedo, don Teo.

## TEO

¿A la Emperatriz?

## FILOMENO

No, don Teo. Es otra cosa.

## TEO

¿A qué le tiene miedo?

## FILOMENO

No sé. A la vida será.

## TEO

Vaya.

## FILOMENO

Es tan re grande y mete tantísima bulla... la vida. Hay que correr, menearse, gritar, trabajar... No. Yo no sirvo para eso. ¿Por qué cree que me entré a trabajar de Mudo? No hay que hablar con nadie, nadie se mete conmigo tampoco. Hasta creen que soy sordo. Los policías me hablan por señas. A mí nadie me ofrecería trabajo. No sirvo para nada, don Teo.

## TEO

¿Qué está diciendo, Filomeno!



## FILOMENO

La pura verdad. Una vez trabajé. Me fui a la Pampa, a las salitreras y me pusieron a trabajar con uno al que le decían "El Tiro Grande", uno de esos tipos que manejan la pólvora. Preparamos una carga y el baboso no me advirtió lo que pasaba: me dijo no más "córrale, Filomeno", y yo corrí, pero despacio. Con el estampido me caí de guata al suelo. Me levanté, don Teo, y seguí corriendo hasta llegar a Santiago. Cada vez que paso cerca de una fábrica y oigo un chirrido, se me paran los pelos del cogote. No sé, pero es mejor estarse sosegado. No voy, mejor.

## TEO

¡Ya se me achicó! La Emperatriz arma mucha alharaca, pero el que va a terminar mandando el buque, es usted, Filomeno

## FILOMENO

(Ríe) ¿Me halla cara de Almirante?

## TEO

¿Cómo sabe si llega a Sargento de Mar?

## FILOMENO

¿Usted cree? *(Inicia salida)* Bueno. Me voy antes que me arrepienta. *(Regresa)* Y me cansé de ser mudo. Voy a salir a vender peinetas, cordones, jabones, llaveros... Ya me veo. *(Ofreciendo en mímica)* ¡Peines, peinetas, de concha de tortuga,, jabones de colonia y jazmín, sacan la mugre del más "piñeniento"! ¿Qué tal?

## TEO

Muy bien., Filomeno. Adelante, pecho al frente,

## FILOMENO

Total... Es buen la flaca. Hace unas pantrucas de chuparse los dedos. Es re buena ¡y me porté hartito con ella!

## TEO

Vaya, entonces. Lo está esperando.

## FILOMENO

Allá voy. *(No se mueve. Abre los brazos y los deja caer.)* Total... *(Se acerca a la puerta. Se detiene)* Total... *(Sale).*

*Queda solo don Teo.*

*Entra el Talao con un pequeño maletín envuelto en diarios..*

## TALAO

Don Teo ¿me puede hacer un pequeño servicio? Guárdeme esto. Es un maletín, el Zurdo vendrá a buscarlo.

## TEO

Póngalo donde quiera. Hasta hora no viene nadie. Oiga, lo noto nervioso. ¿Es por el maletín?



TALAO

Ojalá fuera por eso no más. Venía a hablar con usted, don Teo. Como le dijera... quiero mucho a la Florita, hasta hablamos de casarnos.

TEO

Es una buena noticia, Talao.

TALAO

Es que estoy en un aprieto. Ella me anda buscando trabajo, quizá resulte. Pero ¿me ve empleado en una oficina?

TEO

¿Por qué no?

TALAO

Si me caso con ella quiero tener plata y responder. Esto, el maletín, es pichicata, don Teo. Tendría para empezar.

TEO

Pero no creo que a ella eso le guste.

TALAO

Y ¿qué quiere? ¿Qué viva a costa de una Visitadora?

TEO

No se enoje. Le están tendiendo una mano.

TALAO

Una mano de mujer...

TEO

A veces vale más que dos de hombre, Talao. Es peligroso ese asunto (*Indica el maletín*)

*Entra Flora y escucha, sin ser vista por ellos.*

TALAO

El peligro es lo de menos, don Teo. Lo que pasa es que le quiero jugar sucio a la Florita. Prometí cambiar, pero estoy faltando a mi palabra. Así es que ¡más vale que no la vuelva a ver! ¡Dígaselo usted!

TEO

¿Yo?

TALAO

Hágame ese favor. Dígale que me fui, que estoy preso, lo que se le ocurra. La cosa está fea, así es que me tengo que ir.

TEO

¡Florita! ...Vaya, buenas noches. (*Vacila*), Mejor los dejo para que puedan conversar. (*Sale*)

TALAO

(*Un silencio*) ¿Oyó lo que hablábamos? (*Ella asiente*) Es mejor para usted que yo me vaya. Y quizá, mejor para mí.



FLORA

Pero usted me dijo, ayer, que...

TALAO

Eso fue ayer.

FLORA

Lo aceptan en Valparaíso. Trabajo de oficina...

TALAO

(Sin mirarla) ¿mozo de los mandados?

FLORA

Como vendedor.

TALAO

Macanudo. Soy como bala para manejar dinero ajeno. (Ella empieza a llorar) No llore. Le dije que no era fácil cambiar. No porque uno se enamora, la vida se vuelve enseguida color de rosa.

FLORA

No entiendo cómo pudo cambiar tanto.

TALAO

No cambié en absoluto.

FLORA

Pero, ayer me prometió...

TALAO

Lo difícil es cumplir. Lo estuve pensando. Si me caso, será teniendo algo que yo mismo consiga. Y con mi dinero. Y ocurre que no lo tengo.

FLORA

Entonces, no hay más que hablar. (*Va a salir, él la detiene*)

TALAO

Escuche: aquí tengo algo que vale muchísimo dinero. Podría empezar un buen negocio, donde nadie me mande.

FLORA

¿Qué es?

TALAO

No importa lo que sea.

FLORA

¿Algo que robó?

TALAO

Sí. El último robo del Talao.

FLORA

Entonces, antes me mintió.



TALAO

También le mentí cuando dije que tenía dinero para casarnos.

FLORA

Lo de Valparaíso puede ser suficiente. Ahorramos al comienzo. Y... *(Calla al ver la mirada seria de Talao)*

TALAO

Claro. Podemos esperar unos diez años para que me suban el sueldo. Eso, si le hago la pata y me humillo ante el jefe *(Ella lo mira en silencio. De pronto, él estalla, golpea con el puño el mesón)* ¡Por qué tengo que ser tan cobarde... tan marica.... tan desgraciado! *(Llama)* ¡Zurdo!

ZURDO

*(Entrando)* Aquí estoy, Jefe. Buenas noches, señorita.

TALAO

*(Le pasa el maletín)* Encárgate de esto.

ZURDO

¿Cómo habíamos acordado?

TALAO

No. Tíralo al canal.

ZURDO

¿Se volvió loco, Jefe?

TALAO

Haz lo que te digo.

ZURDO

Pero Jefe ¡es oro purito!

TALAO

Al canal, Zurdo.

ZURDO

Como mande, jefe. Puchas... tantísima plata.

TALAO

Escucha, Zurdo: ahora me voy, y no vuelvo. Es el último servicio que te pido. ¿Puedo confiar en ti?

ZURDO

Las cosas que pregunta, no ofenda. Usted sabe que soy "de una solla hebra".

TALAO

Bueno. *(Se despide del Zurdo con un gesto amistoso. A Flora)* Y bien, se acabó el trágico Estanislao. *(Ella empieza a llorar)* Bah ¿no está contenta? *(Ella le sonríe)* Cuando le dije que tenía miedo a cambiar no le mentí. Todavía lo tengo. Pero si ahora le digo que sí... ¡es



sí!" ¿Me cree? *(Ella asiente, secando sus lágrimas, él la abraza)* Ahora, vámonos. Aquí no me puedo quedar. *(Entra don Teo)* Ganó ella, don Teo. Voy por mis cosas, y nos vamos.  
*Se retira y entra a su cuarto.*

TEO

Hijita, pensé que todo ase iba a ir al diablo. A veces, hasta los viejos nos engañamos. Y, más que por ti, Florita, me alegro por él. Se lo merece.

*Surge entre las sombras, Juan Reinoso. Talao ahora sale de su cuarto con una maletín de viaje. Juan Reinoso lo ataja, poniéndose delante.*

REINOSO

¡Parte Ahí, Talao! De aquí no sales hasta que me entregues la "mercadería".

TALAO

¿Qué te pasa, Juan Reinoso?

REINOSO

Dame La coca.

TALAO

Ya no la tengo.

REINOSO

No te hagas el gracioso...

*Don Teo y Flora asoman saliendo del boliche*

TALAO

¡Regístrame!

REINOSO

Muéstrame lo que llevas en la maleta.

TALAO

Déjame pasar, carajo.

REINOSO

Se acabaron los guapos, Talao *(Lo apunta con el revólver)* ¡Dame la coca!

TEO

¡Juan! ¿Estás mal de la cabeza?

*Don Teo se echa desde atrás sobre Juan Reinoso, Talao aprovecha para quitarle el arma.*

REINOSO

¡Suéltame, viejo de mierda! ¡Trifulca!

*Trifulca sale de las sombras y le dispara dos tiros al Talao, diciendo:*

TRIFULCA

¡Éste por cuenta del Matuco, y éste, por cuenta mía!

*Toma la maleta de Talao y sale de prisa junto con Reinoso.*



*Talao ha caído, herido mortalmente.*

FLORA

¡Talao! *(Se arrodilla junto a él)*

TEO

¡Asesinos! ¡Hijo maldito! ¡Perros!

*Don Teo se acerca al Talao, y por la mirada de Flora, se da cuenta que ha muerto. Se miran en silencio. Don Teo se inclina para escuchar los latidos del corazón u confirmar su muerte. Flora, inmóvil oculta el rostro entre sus manos. Empiezan a llegar los vecinos.*

ANAMARÍA

¡Mataron AL Talao!

LUZMILA

¡Virgen Santa!

FILOMENO

*(Entra con Emperatriz) El Talaíto...*

TEO

No lo dejaron salir. ¡Lo sabía, hijita! Porque aquí, esa es ley: cuando un miserable trata de salir de su condición, viene otro, más miserable que él, ¡y lo hunde! Este mal es contagioso... terrible... No perdona.

ANAMARÍA

Si no salió él, con las agallas que tenía ¡menos voy a salir yo!

TEO

*(Abrazando a Flora, dice a Anamaría)* Salir, no se puede... pero ¡no hay que perder nunca la esperanza! ¡Nunca!

ANAMARÍA

Ay, don Teo... ¿esperanza de qué?

TEO

De que este mal terrible... algún día desaparezca.

FLORA

Él quería cambiar ¡y está muerto!

TEO

Otros tendrán que conseguirlo, Florita. *(Se levanta, exclama con dolor)* ¡Otros que no estén enfermos de este mal que es la miseria....!

FIN DE LA OBRA